11036

EL TEATRO.

COLECCION

DE OBRAS DRAMATICAS ESCOGIDAS,

POR

LOS MEJORES AUTORES.

MADRID.

Imprenta de la calle de San Vicente, á cargo de José Rodriguez.

1851.

CATALOGO

de las obras Dramáticas y Líricas de la Galeria

EL TEATRO.

TÍTULOS DE LAS OBRAS.

Angela.
Afectos de odio y amor.
Arcanos del alma.
Amar despues de la muerte.
Al mejor cazador...

Bonito viaje.
Boadicea, *drama heróico.*

Con razon y sin razon.
Cañizares y Guevara.
Cómo se rompen palabras.
Cosas suyas.
Conspirar con buena suerte.
Chismes parientes y amigos.
Cada cual ama á su modo.

Don Sancho el Bravo.
Don Bernardo de Cabrera.
De audaces es la fortuna.

El anillo del Rey.
El amor y la moda.
El chal de cachemira.
El caballero Feudal.
Espinas de una flor.
¡Es un ángel!
El 5 de agosto.
Entre bobos anda el juego.
El escondido y la tapada.
En mangas de camisa.
¡Está loca!
El rigor de las desdichas, ó Don Hermógenes.
Esperanza.
El Gran Duque.
El Héroe de Bailen, *Loa y Corona Poética.*

El Licenciado Vidriera.
El Suplicio de Tántalo.

TÍTULOS DE LAS OBRAS.

Faltas juveniles.
Flor de un dia.

Hacer cuenta sin la huéspeda.
Historia china.

Instintos de Alarcon.
Indicios vehementes.

Juan sin Tierra.
Juan sin Pena.
Juana de Arco.

Los Amantes de Teruel.
Los Amantes de Chinchon.
Los Amores de la niña.
Las Apariencias.
La Banda de la Condesa.
La Baltasara.
La Creacion y el Diluvio.
La Esposa de Sancho el Bravo.
Las Flores de don Juan.
La Gloria del arte.
Las Guerras civiles.
La Gitanilla de Madrid.
La Hiel en copa de oro.
La Herencia de un poeta.
Lecciones de Amor.
Lorenzo me llamo y Carbonero de Toledo.
Lo mejor de los dados...
Llueven hijos.
Los dos sargentos españoles, ó la linda vivandera.
La Madre de san Fernando.
La Verdad en el Espejo.
La Boda de Quevedo.

Mi mamá.
Misterios de Palacio.

EL TROMPETA DEL ARCHIDUQUE.

ZARZUELA EN UN ACTO,

ARREGLADA AL TEATRO ESPAÑOL

POR D. MARIANO CARRERAS Y GONZALEZ.

MUSICA

DE D. JAVIER GAZTAMBIDE.

MADRID.
Imprenta de la calle de San Vicente, á cargo de José Rodriguez.
1854.

REPARTIMIENTO.

CONDESA DE LÁSEN.	Sra. Samaniego (D.ª J.).
INES, sobrina de Carranza. . . .	Sra. Cubero.
FABIAN.	Sr. Caltañazor.
CARRANZA.	Sr. Alverá (D. J.).
MARQUES DE S. ALVARO. . .	Sr. Valencia.
SOTILLO.	Sr. Rodriguez.
UN OFICIAL.	Acompañamiento.
Cuatro Magistrados.	Acompañamiento.
Un Notario.	Acompañamiento.
Voluntarios, hombres, mugeres del pueblo.	Coro de ambos sexos.

La accion pasa en una ciudad sitiada por las tropas del Duque de Anjou, durante la guerra de sucesion.

Esta zarzuela es propiedad de su traductor, quien perseguirá ante la ley al que la reimprima ó represente en algun teatro del reino sin su consentimiento.

ACTO UNICO.

El teatro representa un gran salon antiguo, casi desmantelado: en el fondo la puerta de entrada, sumamente alta y de dos hojas que se abren hácia la escena: á la izquierda otra puerta que conduce á las habitaciones interiores de la casa: á la derecha una ventana sin reja, de vidrios góticos, y que comunica á un corral: algunas sillas toscas de la época, y una mesa con un tintero sucio y dos ó tres plumas.—Noche.

ESCENA PRIMERA.

LOS VOLUNTARIOS, *el cabo* SOTILLO *con un hachon en la mano. Despues* CARRANZA.

(Al levantarse el telon se oyen á lo lejos los cañonazos de alarma, y el toque de generala de las cornetas y los tambores. Los voluntarios y el cabo Sotillo entran armados y en tropel por la puerta del fondo, y van colocándose formados en fila á la derecha, dando frente á la puerta de la izquierda, por la cual sale despues Carranza con la espada desnuda.)

INTRODUCCION.

CORO.

Ardiendo en sed de gloria,
dispuesto á pelear,
aguarda el voluntario
la voz del capitan.

66652

VOC. DEN. Alerta centinela!...
alerta, alerta está!

CARRAN. Al frente de vosotros
teneis al capitan:
soldados, arma al hombro!
y atentos escuchad.

CORO. Escuchad, escuchad!

CAPITAN. A la ronda el parche llama:
al hacerla el voluntario,
mas que el hierro del contrario
tema siempre la traicion.
Un espia cada calle,
cada reja una celada,
tal es toda plaza armada;
con que, amigos, atencion!

CORO. Atencion! atencion!

CAPITAN El quién vive á todo el mundo,
caballeros ó villanos;
si se riñe, muchas manos,
si se corre, muchos pies.
Muy corteses con las niñas;
con las viejas muy feroces;
llega un lance, pocas voces,
estocada y buen revés.

CORO. Bien, muy bien! bien, muy bien!

CAPITAN. A izquierda media vuelta,
al paso regular!

CORO. Acate el voluntario
la voz del capitan.

DEN. VOC. ¡Alerta, centinela!...
alerta, alerta está!

CAPITAN. (*Colocándose con la espada desenvainada á la izquierda de la puerta del fondo, en actitud de ver desfilar á los soldados.*) Cabo Sotillo, encargaos de la partida, mientras yo doy las buenas noches á mi sobrina. (*Los voluntarios van desfilando por la puerta del fondo al compás de los cañonazos, de las cornetas y los tambores que se oyen otra vez á lo lejos, y van extinguiéndose poco á poco. Carranza envaina despues su espada.*)

ESCENA II.

CARRANZA, INES. *Despues* SOTILLO.

INES. Os vais, querido tio? (*Sale Inés por la izquierda con una lámpara en la mano.*)

CARRAN. Sí, encantadora sobrina; el tambor ha dado el toque de generala, y es preciso que yo dé principio á mi ronda.

INES. Dejadlo por esta noche.

CARRAN. Imposible! Soy regidor de la ciudad y capitan de sus voluntarios leales, y como tal no puedo faltar al llamamiento de la patria.

INES. Qué miedo voy á tener aqui sola!

CARRAN. Miedo tú! Eso seria indigno de mi sangre! Jamás ha conocido esa pasion la casta de los Carranzas. Por otra parte, no tardarás en tener compañia.

INES. Quién?

CARRAN. Quién? Tu futuro Fabian, que debe llegar esta noche.

INES. Es verdad!

CARRAN. A no ser que haya tropezado con alguna avanzada de las tropas del Duque de Anjou, que nos estan bloqueando hace tres meses.

INES. Dios mio! (*Asustada.*)

CARRAN. Pero tranquilízate; se habrá provisto de un salvo-conducto. El buen Fabian!... (*Alegre.*) Qué ganas tengo de conocerle, de abrazarle!... Será un archiduquista acérrimo!

INES. Como que es trompeta en el ejército del Archiduque.

CARRAN. Trompeta! (*Envanecido.*) bravo destino! Y dónde conociste tú á ese mozo?

INES. En casa de mi madrina. Poco despues murió la buena señora, y yo vine á establecerme con vos, que consentisteis en ello...

CARRAN. Con los ojos cerrados! No me pediste mas dote que mi bendicion, y esto se halla muy conforme con mi sistema de economia política.

INES. Yo no necesito mas, gracias á los beneficios de mi buena madrina y de su hijo el jóven marqués de San Alvaro.

CARRAN. El marqués! Voto al diablo! no pronuncies nunca ese nombre delante de mí!

INES. Por qué?

CARRAN. Es un condenado... un demonio del infierno.

INES. Él! el corazon mas excelente!

CARRAN. Oficial superior del ejército del Duque de Anjou, nos juega los petardos mas infames del mundo. Figúrate que, á pesar de lo bien guardada que está la ciudad, entra en ella como Pedro por su casa... tiene intrigas con todas las mugeres... hace rabiar á todos los maridos, y cuando quiero atraparle... Pschst! échale un galgo.

INES. (*Riendo á hurtadillas.*) Ah! ah! pobre tio!

CARRAN. Pero que se descuide! Tengo aqui sus señas... (*Enséñalas en un pliego.*) y como llegue á ponerse delante de mi vista...

INES. Yo le defenderé. Os lo prevengo.

CARRAN. Tú, sediciosilla! Filipista disfrazada!...

INES. (*Con calor.*) Por mi padrino, que siempre ha sido tan bueno para mí... seria capaz de arrojarme al fuego!...

CARRAN. Bah! no me hables de ese hombre... le odio tanto como al Borbon.

INES. Y por qué odiais al Borbon?

CARRAN. Por qué?... porque le detesto!

INES. Pues qué os ha hecho, querido tio?

CARRAN. Me ha hecho... me ha hecho.... que le execro!..... y si estuviera aqui, le diria antes de cogerle..... Miserable! No, le cogeria primero, y despues le diria... Bellaco! (*Sotillo entreabre la puerta del fondo.*) Eh! Qué es eso?

SOTILLO. Capitan! Un hombre va corriendo por la calleja del mercado.

CARRAN. Un sospechoso! Un espia! pronto... en marcha.

INES. (*Deteniéndole.*) Tio, supongo que en cuanto llegue Fabian no dilatareis un solo momento nuestra boda... Porque, al fin, el Archiduque necesita de él para tomar á Madrid.

CARRAN. (*Con aire malicioso.*) Sí, sí; ya verás... no esperas tú... Pero tranquilízate... volveré apenas concluya mi ronda. Vamos, Sotillo, ojos de esfinge y piernas de hierro. Hasta luego, Inesilla! (*Váse con Sotillo por el fondo, derecha.*)

ESCENA III.

INES *sola.*

Se van... y me dejan sola... en una noche como esta!...

qué miedo tengo!... Si Fabian viniera luego... pero no le espero hasta el amanecer. Acostémonos pronto para despertar temprano. (*Coge la lámpara y la pone en el aposento de la izquierda, sin salir de la escena. Oscuridad completa.*) Pero antes cerremos bien la puerta. (*Al dirigirse al fondo para hacerlo, se rompe un cristal de la ventana derecha: aparece por el agujero un brazo que abre la ventana, y entra por ella embozado en su capa un hombre que al ver á Inés se queda parado.*)

ESCENA IV.

INES, MARQUES.

INES. Dios mio! (*Un grito.*)

MARQUES. Silencio! (*Desde el borde de la ventana.*)

INES. Qué buscais?

MARQUES. Socorro. (*Entra en la escena.*)

INES. (Será algun ladron!) Dios mio! No me robeis nada!

MARQUES. (*Alza la voz.*) Tranquilizaos, bella niña! No soy lo que pensais.

INES. (*Quiere conocerle.*) Ah! esa voz... Seria?... (*Corre á coger la lámpara que está en su habitacion.*)

MARQUES. Qué dice? Vamos, ha perdido la cabeza!

INES. (*Volviendo con la lámpara y reconociéndole.*) El es! el marqués de San Alvaro!... mi padrino! (*Coloca la lámpara en la mesa.*)

MARQUES. (*Reconociéndola.*) Inesilla! mi bella ahijada!... me he salvado!

INES. (*Se dirige hácia él.*) Ah! qué feliz soy! Pero vos aqui? Uno de los jefes del ejército del Duque de Anjou, en medio de los partidarios del Archiduque! No sabeis el peligro que os amenaza?

MARQUES. (*Alegre.*) Sí, pardiez! Sé que esos honrados voluntarios me detestan cordialmente... Pero qué quieres? Hacia ya quince dias que no habia visto á mi dulce dueño, la condesa de Lasen, una jóven viuda, á quien adoro.

INES. La conozco.

MARQUES Pues señor, lleno de impaciencia, y seguro de que no atacariamos hasta el amanecer, me disfrazo con este uniforme de soldado raso... y no bien entrada la noche, me introduzco en la ciudad.

INES. Qué imprudencia!

MARQUES. Corro al palacio de la Condesa... pero en la oscuridad noto que me siguen... echo á correr... cruzo calles y plazas... llego á un corral... escalo las tapias... veo esa ventana... rompo un cristal... me cuelo... y tú sabes lo demas.

INES. Bondad divina! Si os hubieran cogido..!

MARQUES. No me hubiera hecho maldita la gracia!

INES. Y mi tio que es tan rabioso!

MARQUES. Ah! tú tienes un tio?

INES. Regidor de la ciudad y jefe de los voluntarios. Precisamente esta noche manda la ronda.

MARQUES. Diablo!

INES. Pero no tengais cuidado. Cómo ha de sospechar que estais oculto en su misma casa?

MARQUES. Vives con él?

INES. Desde que murió vuestra madre.

MARQUES. Sí? Pues mira... me alegro de verte tan buena. Hasta la vista. (*Va á irse por la ventana.*)

INES. Adónde vais? (*Le detiene.*)

MARQUES. Al palacio de la Condesa.

INES. No lo consiento .. mi tio no vuelve hasta el amanecer... y en todo caso podeis esconderos en mi habitacion. Nada, nada... en ninguna parte estais mas seguro. Sentaos ahí (*Señala á la mesa.*) y escribid cuatro letras á la Condesa, diciéndole que la esperais en mi casa. Ella puede venir sin que nadie sospeche... y entre los tres ya encontraremos algun medio de haceros salir de la ciudad.

MARQUES. Excelente idea! (*Escribe.*) Pero quién llevará mi billete?

INES. Yo misma (*Entra en la habitacion y sale poniéndose un manto.*)

MARQUES. Magnífico! Toma. (*Le da el billete.*)

INES. Hasta luego. (*Váse, cerrando tras sí la puerta del fondo.*)

ESCENA V

MARQUES *solo.*

ROMANZA.

No tardará la que ama tanto el alma;
aqui á mi cita acudirá veloz:
no hay para mí ni júbilo ni calma
en tanto no oiga su argentina voz.

I.

Imágen que radiante
me sigues por do quier,
acude, dulce amante,
que yo te pueda ver:
Pues siempre un dulce sueño
me muestra tu beldad,
que engaño tan risueño
se torne realidad.

II.

Durmiendo oí tu acento
cien veces repetir:
«te adoro»! y otras ciento
volvérmelo á decir.
Pues siempre un dulce sueño
me muestra tu beldad,
que engaño tan risueño
se torne realidad.

ESCENA VI.

MARQUES Y CARRANZA.

CARRAN. (*Abriendo la puerta del fondo.*) Calla! está abierto! Inés no se habrá acostado todavia... y vengo... (*Se detiene al ver al marqués.*) Oh!

MARQUES (*Idem al ver á Carranza.*) Ah!
CARRAN. (Un desconocido!)
MARQUES. (Quién será?)
CARRAN. Caballero, se puede saber?...
MARQUES Por quién preguntais, buen hombre?
CARRAN. (Buen hombre! me gusta!) Pregunto por mi sobrina, señor mio.
MARQUES. (El tio de Inesilla! Un archiduquista acérrimo!) (*Tomanmando un aire tranquilo y riendo.*) Cómo! Sois vos, querido amigo?
CARRAN. (Querido amigo!)
MARQUES. Por qué no lo deciais, pardiez! Cuánto me alegro!... (*Le dá en el vientre.*) Tan gordo como siempre!
CARRAN. (*Haciendo un gesto de disgusto.*) Eh!
MARQUES. (*Muy alegre.*) Sí, hombre, sí... soy yo!
CARRAN. Vos?
MARQUES. Yo mismo.
CARRAN. Y quién sois vos?
MARQUES. (El diablo me lleve si sé qué decirle!)
CARRAN. Veamos.
MARQUES. Veamos! (*Riéndose.*) No os lo digo... quiero que lo adivineis.
CARRAN. (*Quiere conocerle.*) Ah! Ya sé... ya sé...
MARQUES. (No es poca fortuna.)
CARRAN. (*Rie á carcajadas.*) Ah! ah! qué bestia soy!
MARQUES. Verdad que sí? (*Riendo lo mismo.*)
CARRAN. (*Idem.*) Ah! . ah!.. ah!.. no haber yo caido... je!.. je!
MARQUES. (*Mas fuerte.*) Je!.. je!.. je! Qué demonio! (Yo quisiera saber de qué nos reimos!)

ESCENA VII.

DICHOS: INES.

INES. (*Viéndole.*) (Mi tio aqui...! Somos perdidos!)
CARRAN. (*Con aire de triunfo.*) Ah! Eres tú, Inesilla! Admírate!.. Le he conocido!
INES. Qué decis? (*Asustada.*)
CARRAN. Diablo! No era dificil... jóven... en mi casa .. y por la noche... Una jóven honrada, como tú, no podia recibir mas que á su futuro..! Es Fabian! qué duda tiene?
MARQUES. Fabian? (*Bajo á Inés.*)

INES. (*Idem al marqués.*) Mi novio!.. No tenemos otro medio. (*Alto.*) Lo habeis acertado... él es!..

MARQUES. (*Alegremente.*) Si os lo estoy diciendo hace una hora!.. Soy yo! yo!..

CARRAN. Es verdad... me lo ha dicho.

INES. Y vos le habeis conocido? (*Al tio.*)

CARRAN. Al momento. Nosotros los hombres políticos tenemos un golpe de vista!..

MARQUES. Y la Condesa? (*Bajo á Inés.*)

INES. (*Idem al marqués.*) Viene al momento.

CARRAN. (*Dándole en el hombro.*) Con que eres un archiduquista intrépido?

MARQUES. Yo!

INES. Fabian es trompeta en el ejército del Archiduque! (*Bajo al marqués.*)

MARQUES. (Ah!) Oh! no hay dos como yo en toda la ciudad.

CARRAN. Hum! Señor fanfarron..! lo veremos... Pero ya que estais aqui .. no hay que perder tiempo... (*Llamando.*) Cabo Sotillo!

SOTILLO. (*Entrando.*) Capitan?

INES. (Qué irá á hacer?)

MARQUES. (Habrá sospechado?..)

CARRAN. (*Despues de hablar á Sotillo.*) Deben esperarnos todos... Vé á buscarlos... que vengan al momento. (*Váse Sotillo.*)

INES. Qué es eso, tio?

MARQUES. Qué significa?..

CARRAN. (*Muy alegre.*) Significa que, si no os doy dote, os he preparado al menos mi regalo de boda.

INES. }
MARQUES. } De boda!

CARRAN. Sí, hijos mios... he mandado disponerlo todo... el contrato, los testigos... van á venir, y dentro de cinco minutos estareis casados.

INES. (Misericordia!)

MARQUES. (No se para en barras!)

CARRAN. (*Con aire de triunfo.*) Qué os parece la sorpresa?

INES. }
MARQUES. } Permitid...

CARRAN. (*Sin hacer caso.*) Aqui los tenemos.

MARQUES. (*Bajo á Inés.*) Pues, señor, la cosa marcha!

ESCENA VIII.

LOS MISMOS: EL NOTARIO, TRES TESTIGOS y SOTILLO.

SOTILLO. Capitan, los convidados esperan afuera. (*Pone en la mesa cuatro botellas y vasos.*)

CARRAN. Muy bien! (*Echa de beber.*) Como buenos partidarios del Archiduque, empecemos por beber á la salud de los novios..... yo soy el pagano. (*Alarga los vasos.*)

MARQUES. (*Bebiendo.*) Con mucho gusto.

CARRAN. A la salud de la novia! (*Brindando.*)

TODOS. A la salud de la novia. (*Id.*)

INES. Dios mio! (*Bajo al marqués.*) Si yo hubiera previsto... Qué vamos á hacer ahora?

MARQUES. Siga la broma. (*Bajo á Inés.*)

CARRAN. (*Muy alegre.*) Y bien, muchachos, (*Riendo de su turbacion.*) no se atreven á mirarse... Daos las manos. (*Lo hacen.*) Abraza á tu muger, mastuerzo! (*Empuja al marqués.*)

INES. (*Bajo al marqués.*) Os pido perdon, señor Marqués.

MARQUES. (*Abrazándola.*) No hay de qué, muchacha.

INES. (Pobre Fabian! Al fin y al cabo, si no costase nada el salvar á un hombre!) (*Durante este tiempo el notario se ha sentado á la mesa.*)

CARRAN. Firmo el primero. (*Lo hace.*) Ahora, tú, Inesilla.

INES. Ya está, tio! (*Lo hace.*)

CARRAN. Ahora vos, señor novio.

INES. (*Bajo al marqués.*) Fabian no sabe escribir.

MARQUES. (Ah!) (*Sonriéndose.*) Yo!.. no hay mas que una dificultad... Lo que es á leer, nadie me gana... pero tocante á escribir, no he pasado de los palotes.

CARRAN. Oh!.. no importa... la escritura no es indispensable á los hombres políticos.—Sabes hacer la cruz?

MARQUES. Pardiez!

CARRAN. Es cuanto se necesita. (*Le da la pluma.*)

MARQUES. (*Firmando.*) (Pues señor, dos patas no pueden comprometernos.) (*Los demas testigos lo hacen.*)

CARRAN. Y ahora, señores, á la iglesia.

INES. (Dios mio!)

MARQUES. (Diablo! Esto es mas serio!)

INES. (*Rápidamente á su tio.*) Y los testigos de Fabian? (*Haciendo señas al marqués.*) Vuestro camarada Lopez, á quien nos habeis anunciado.

MARQUES. (*Comprendiendo.*) Ah! Sí! . Lopez!... Lopez!... no ha venido aun... podiamos esperarle.

CARRAN. Nada de eso! Ya le dirán dónde estamos... Ea, en marcha! (*A Sotillo.*) Tú espéranos aqui... Si viniese un tal Lopez, nos le enviarás á la iglesia (*A todos.*) Señores, partamos.

MARQUES. (*Da la mano á Inés.*) Partamos, querido tio. (*Bajo á Inés.*) Ya encontraré yo un medio de impedir la ceremonia.

INES. (Con tal que Fabian no llegue tarde!)

CARRAN. Adelante, señores. (*Vánse todos por el fondo, derecha.*)

ESCENA IX.

SOTILLO. *Despues* FABIAN.

SOTILLO. Eso es! Espéranos aqui!.. Siempre en servicios... desagradables! (*Mirando las botellas y los vasos que han quedado en la mesa.*) Si al menos hubieran dejado algo para poder esperar... con satisfaccion... (*Se acerca.*) menos mal... se bebe un trago... y sirve de compañia... (*Con desden.*) Pero sí, que si quieres!... aqui tengo por todo regalo el contrato de boda que se han dejado olvidado... (*Le arroja á un lado y levanta las botellas.*) y el fondo de las botellas!... Borrachos!... (*Se sienta.*) Mucho será si, juntando las fuerzas disponibles, logro llenarme un vaso. (*Escurre sucesivamente todas las botellas en un mismo vaso.*)

FABIAN. (*Presentándose á la puerta del fondo, que ha quedado abierta.*) A la derecha... junto á la calleja del mercado... estas son las señas que me ha enviado Inesilla!

SOTILLO. No es mal refuercillo! (*Sin verle.*)

FABIAN. No puedo con mis huesos... Voto al diablo! He dado mas rodeos para no caer en poder del ejército real!.. Y luego anda por esos caminos un polvo capaz de secar todos los gazmates de España! (*Viendo á Sotillo.*) Hola! aqui hay un hombre! (*Se acerca.*)

SOTILLO. (*Sin verle y levantando el vaso.*) En estos tiempos

calurosos, un buen vaso de vino de Aragon.....

FABIAN. (*Cogiendo el vaso al ir á beber Sotillo.*) Es muy sano. A vuestra salud, amigo!

SOTILLO. (*Levantándose estupefacto.*) Pues me gusta!

FABIAN: Perdonad. (*Deja el vaso.*) No es muy bueno este vino.

SOTILLO. Debierais haberlo notado antes, señor mio! (*Muy enfadado.*)

FABIAN. (*Alegremente.*) Vais á enfadaros ahora por dos dedos de vinagre? (*Señalando á las botellas vacias.*) Despues de haberos soplado cuatro botellas?

SOTILLO. (*Indignado.*) Cómo?.... creeis que soy yo? (*Gritando.*) Qué quereis?... á quién buscais aqui?

FABIAN. Pardiez! A quién he de buscar? á mi querida Inesilla.

SOTILLO. (Ah! es un pariente!) Sois de la familia del novio?

FABIAN. De la familia del novio, eh?.. algo, para serviros, camarada!

SOTILLO. Sois un tal Lopez?

FABIAN. Lopez! no: ese pobre amigo tiene la debilidad de pararse en todas las tabernas... le he dejado desmayado en la sétima.

SOTILLO. Pues bien; ya llegais tarde.

FABIAN. Tarde!

SOTILLO. Estan casados.

FABIAN. Casados! Quiénes? (*Asombrado*)

SOTILLO. Inesilla y Fabian!

FABIAN. Y Fabian?

SOTILLO. Sí... por qué me mirais con esos ojos tan espantados?

FABIAN. Hombre, tengo una idea confusa de que voy á tiraros por la ventana!

SOTILLO. (*Retrocediendo asustado.*) Me alegraré de que no la aclareis.

FABIAN. Casados, decis?

SOTILLO. Si lo dudais, mirad el contrato. (*Le dá con él en las narices.*)

FABIAN. El contrato! yo no entiendo una jota... pero eso debe ser... voto al diablo!... Quién es el tunante que ha falsificado mi firma? Una cruz... y dos patas!... la reconozco!

SOTILLO. Vuestra firma!

FABIAN. (*Furioso.*) Sí, voto al diablo! Yo soy Fabian!... me han robado mi nombre! me han robado mi muger! Que me los devuelvan! . ó de lo contrario, te destruyo... des-

truyo á toda la ciudad! (*Le coge por el cuello.*)

SOTILLO. Socorro! que me matan! (*Cae en una silla.*)

ESCENA X.

DICHOS, CARRANZA. *Despues* EL MARQUES, INES *con el velo de casada.*

CARRAN. Qué es eso? (*Corre á soltar á Sotillo.*) Qué sucede?

SOTILLO. Este pícaro, que estrangula á la autoridad! (*Muy sofocado.*)

FABIAN. (*Fuera de sí.*) Donde está mi muger?

CARRAN. Su muger! (*Asombrado.*)

SOTILLO. Pretende que es Fabian!

CARRAN. Fabian, él? (*Riendo.*)

FABIAN. (*Exasperado.*) Sí, voto al diablo! Inesilla os dirá...

CARRAN. Inesilla! (*Rie fuerte.*) mira, aqui estan los dos que vuelven juntitos de la iglesia. (*Inés y el marqués se presentan en la puerta del foro.*)

FABIAN. De la iglesia! (*Los vé.*)

INES. (Fabian!) (*Bajo al marqués.*)

MARQUES. (Comprendo! diablo, esto se complica!)

FABIAN. (Ella en ese traje!)

CARRAN. (*A Fabian.*) Te atreves á sostener que tú eres Fabian el trompeta?

FABIAN. (*Furioso.*) Sí, sí... trompeta... herido de muerte... (*Se acerca rápidamente á Inés.*) Y vos, señorita!...

INES. (*Bajo á Fabian.*) Es mi padrino! está en peligro su vida! Si le delatas nunca seré tu muger!

FABIAN. (*Petrificado y quitándose el sombrero.*) Oh!

INES. (*Alto y con indiferencia.*) Por quién preguntais, señor mio? qué quereis? yo no os conozco.

FABIAN. (*Balbuciente.*) Perdonad... yo creia... es decir... Yo... yo... habré equivocado la puerta...

CARRAN. Hum! (*Bajo á Sotillo.*) Este hombre es sospechoso.

SOTILLO. Muy sospechoso. (*Id. á Carranza.*)

CARRAN. (*Id.*) Vete allá fuera y no le dejes salir (*Váse Sotillo por el fondo.*)

FABIAN. (*Mirando á Inesilla que le hace señas.*) A veces... uno se figura... y luego... no hay nada de lo dicho... pues!.. (Uf! sudo la gota tan gorda! .)

INES. Bien! (*Aprobando desde lejos.*)

FABIAN. (*Queriendo irse.*) Con que, señores... tengo el honor...

CARRAN. (*Deteniéndole.*) Un momento!.. (*Bajo al marqués.*) Qué te parece de este hombre?

MARQUES Pst! Puede tener razon! Si se llama Fabian!

FABIAN. (No estoy á gusto! El viejo me mira de un modo!..)

CARRAN. (*A Fabian, señalando á Inés.*) Con que sois su marido?

FABIAN. Sí... es decir... no .. yo me habia figurado... (*Turbado.*)

CARRAN. (*Señalando al marqués.*) Con que este no es Fabian?

FABIAN. (*Más turbado.*) No!.. es decir... sí... porque...

CARRAN. (*A Inés y el marqués, bajo.*) Malo!.. malo!.. balbucea!. Es un espia! Voy á prenderle!

INES. (*Bajo á su tio y temblando.*) Ah! tió...

MARQUES. (*Bajo á Carranza.*) Parece tan buen muchacho!

CARRAN. (*Bajo.*) Por qué se hace el tonto? Oh! nosotros los hombres políticos cazamos muy largo, y yo apostaria la cabeza...

FABIAN. (Qué estarán gruñendo?)

SOTILLO. (*Entrando precipitadamente.*) Mi capitan!

CARRAN. Qué hay?

SOTILLO. Una dama velada, de aspecto misterioso y que mira á todos lados como si temiera ser vista... ha entrado ahora mismo en el portal.

CARRAN. Una dama?

INES. (*Bajo al marqués.*) Misericordia!.. es la Condesa!

MARQUES. (*Idem á Inés.*) Que acude á mi cita! Todo va á descubrirse!

CARRAN. (*Mirando á Fabian.*) Esto viene bien con... pero sepamos... Silencio!.. (*A Inés y al Marqués.*) escondeos ahí. (*Señala la puerta izquierda.*) Tú (*A Fabian.*), aqui conmigo. (*Se le lleva detrás de la hoja derecha de la puerta del fondo.*)

TODOS. Pero...

FABIAN. (Dónde me he metido!)

CARRAN. Obedeced... y ni una palabra! (*Todos se ocultan, y Sotillo detrás de la hoja izquierda de la puerta del fondo, pero apenas entra la Condesa se va por el fondo sin ser visto de ella.*)

ESCENA XI.

LOS MISMOS: *La* CONDESA *entra sencillamente vestida, pero con distincion, y cubierta la cabeza con un velo. Se adelanta temblando, y no viendo á nadie, se levanta el velo.*

QUINTETO.

CONDESA, *creyéndose sola.*

A nadie veo... qué terror secreto!
aqui... no hay duda... me citó el Marqués;
la casa es esta, pero errarla pude...
Su amante carta leeré otra vez.
(*Saca del seno el billete del marqués y le abre. Carranza que ha seguido todos sus pasos y movimientos y se ha acercado á ella de puntillas, la coje por detrás y de repente el billete.*)

CARRAN. Le atrapé!
CONDESA. (Divinos cielos!) (*Dando un grito.*)
CARRAN. La Condesa de Lasen! (*Reconociéndola y quitándose el sombrero.*)
CONDESA. (Ah! qué miro!) (*Viendo al Marqués al lado de Inés.*)
INES. Sed prudente! (*Bajo á la Condesa.*)
CONDESA. (Conmovida estoy á fé!) (*Inquieta.*)

CARRAN. (Aqui su presencia
revela interés;
mas yo vivo alerta,
lo cierto sabré.)
CONDESA. (Aqui es mi presencia
fatal al Marqués,
librarle de este hombre
no sé si podré.)
INES. (Aqui es su presencia
fatal al Marqués,
mas yo de mi tio

librarle sabré.)

MARQUES. (Aqui su presencia
me viene á perder;
librarme de este hombre
no sé si podré.)

FABIAN. (Aqui su presencia
revela interés,
mas nada me importa
si salgo yo bien!)

CARRAN. (*Leyendo la carta del marqués.*)
«De Inesilla en la vivienda,
»sin peligro que temer,
»os aguarda, dulce amiga,
»de San Alvaro el Marqués.»
El Marqués!

MARQUES. } Qué dice?
FABIAN. }

CONDESA. } Cielos!
INES. }

CARRAN. Soy muy lince... Lo pensé.

INES. Pero tio...

CARRAN. No hay remedio,
esta noche doy con él.

CONDESA. } (Oh tormento!)
INES. }

CARRAN. Aqui se encuentra.

MARQUES. } (Diablo!)
FABIAN. }

CONDESA. } No!
INES. }

CARRAN. Lo voy á ver.
Justamente de sus señas
me responde este papel.
(*Saca uno del bolsillo, y dice mirando alternativamente al papel y á Fabian.*)
Estatura... mas ó menos
es igual... mirado bien...
pelo negro... el suyo es rojo...
nunca en pelos me paré:

ojos negros... este garzos...
bah!.. lo mismo viene á ser:
barba... rostro... porte... talle...
todo... todo... todo! es él! (*Por Fabian.*)

CONDESA.
INES.
MARQUES. } Qué decis?

CARRAN. No cabe duda.
FABIAN. Yo no entiendo...
CARRAN. Es el Marqués!

——

Todo el enredo
desbaraté;
bravo negocio!
ya cayó el pez.

FABIAN. (Qué enredo es este?
Yo no lo sé;
bravo negocio
vine aqui á hacer!)

INES. (Vaya un enredo!
Si es menester,
para librarle
claro hablaré.)

MARQUES.
CONDESA. } (Vaya un enredo!
Yo lograré
que él salga libre,
si es menester.)

——

INES. (Ah! yo tiemblo!)
CONDESA. (Pobre mozo!)
FABIAN. Explicarme no quereis?.. (*A Carranza.*)
MARQUES. Escuchadme! (*Idem.*)
CARRAN. Nada escucho!
No se escapa de esta vez.
(*Repeticion de la stretta.*)

——

CARRAN. Señor Marqués..! (*Le saluda.*)

FABIAN. Yo marqués!..

INES. Os engañais, tio.

CARRAN. Engañarme! Te conozco, Inesilla... tú quisieras salvarle.

INES. No, pero...

CARRAN. A no ser que haya aqui otro á quien se parezcan mas las señas... (*Saca otra vez el papel.*)

CONDESA. (*Asustada.*) (Cielos!)

INES. No, no. (Qué es lo que dije?)

CARRAN. Veamos. (*Abre el papel.*)

CONDESA. (*Como ocurriéndole una idea.*)—(Ah! no tengo mas que un medio.)—(*Con la mayor exaltacion se arroja en los brazos de Fabian.*) Esposo de mi vida!

FABIAN. (*Estupefacto.*) Cómo!

TODOS. (*Asombrados.*) Su esposo!

CONDESA. Ah! Por mí os han descubierto...

CARRAN. (*Con aire de triunfo.*) Ya lo veis!.. Es él!

FABIAN. Pero, señora... (*A la Condesa.*)

CONDESA. (*A Fabian.*) Perdonad, querido Marqués, yo hubiera debido contenerme... pero mi amor...

MARQUES. (*Bajo á Inés.*) Esto nos dará tiempo de obrar.

CONDESA. Mi lenguaje no debe sorprender á nadie... puesto que estamos casados.

CARRAN. Lo sé, señora... (*Inclinándose.*) y los mayores miramientos para vos... para S. E...

INES. Ah! estoy desolada!

CARRAN. No hagais caso, señor Marqués. (*Con amabilidad.*) Inés quisiera salvar á su padrino..! Es fanática por su padrino... sacrificaria por él á todo el mundo... á su tio... á su familia... y hasta á su novio.

FABIAN. Muchas gracias! (Pero estoy soñando? O es que me toman por monote? Pues bien, ya verán! Yo, qué pierdo?.. La dama (*Mirándola.*) es magnífica; con que...)

CONDESA. Y bien? (*A Fabian.*)

FABIAN. (*Con dignidad.*) Os perdono querida mia, os perdono, puesto que el amor que me teneis es solo la causa... (Lo dicho... es una brava moza!)

CARRAN. (*Con aire de triunfo.*) Lo confesais al fin?

FABIAN. Ya que lo sabeis, no quiero ocultároslo.

CARRAN. Ah!

MARQUES. Perfectamente! (*Bajo á Inés.*)

INES. (*Idem al marqués.*) Es un buen muchacho.

FABIAN. (*A Carranza.*) Soy vuestro prisionero!.. pero ya conoceis que en mi posicion necesito recogerme algunos instantes... Deseo que me dejen solo... con esta señora. (*Por la Condesa.*)

CONDESA. (*Alarmada.*) Cómo!

MARQUES. (*Inquieto.*) Pero...

INES. (*Lo mismo y rápidamente.*) Qué es lo que dice?

FABIAN. Sí, tenemos que tratar asuntos de familia. (*A la Condesa.*) Para eso veniais á verme en secreto, no es verdad, querida amiga?

CONDESA. Yo?

CARRAN. Es muy justo, Excelentísimo Señor. (*Inclinándose.*)

MARQUES. (*Bajo á Inés.*) Y qué, sufririas? ..

INES. (*Alto á su tio*) Eso no puede ser!

MARQUES. (*Idem.*) Yo me opongo!

CARRAN. Cómo que te opones? y qué te importa á tí?

MARQUES. Es decir... no... no me opongo... quiero decir que no seria conveniente...

CARRAN. Por qué? (*Bajo á los dos.*) Dos tiernos esposos tienen tanto que decirse... es un consuelo que no se les puede negar. (*Alto.*) Vámonos.

INES. (*Bajo á Fabian y pellizcándole.*) Esto es horrible, y merecias...

FABIAN. Oh!

CARRAN. (*A Inés.*) Deja á tu padrino! Se le comeria á caricias si la dejasen.

FABIAN. (Se conoce!) Bien, bien, muchacha... Soy muy sensible á tus pruebas de afecto.

CARRAN. (*Con respeto.*) Señor Marqués, corro á dar cuenta de vuestra captura á la municipalidad y á tomar sus órdenes. Antes rodearé la casa de centinelas para vuestra seguridad, y para que... (*Muy socarron.*) no seais importunado.

FABIAN. Cuento con ello, señor mio.

INES. (Qué va á ser de nosotros?...) (*Al marqués.*)

MARQUES. (Si yo encontrase un hombre de confianza!)

CARRAN. Vamos, vamos. (*Empujando á Inés y al marqués.*) Sois de los mas indiscretos!.. (*Vánse los tres y cierran.*)

ESCENA XII.

La Condesa, Fabian.

DUETO.

Condesa. (Temblando estoy, Dios mio!
con él yo sola aqui.)
Fabian. (Se burlan! De un trompeta
la furia han de sentir.)

Fabian.

(Retuerzo el bigote,
me quito el sombrero,
empuño el acero,
me arrojo á sus pies.
Declárome, y luego
si logro rendilla,
que rabie Inesilla,
que rabie el Marqués.)

Condesa (*Observándole.*)

(Retuerce el bigote,
se quita el sombrero,
empuña el acero,
oh Dios! qué irá á hacer?
Si emplea la audacia,
sabré resistilla,
que él es de Inesilla
y yo del Marqués.)

Fabian. Condesa de mi vida!.. (*Con galanteria.*)
Condesa. No os acerqueis á mí. (*Altiva.*)
Fabian. Yo te amo, y en tus brazos...
Condesa. Mancebo, qué decis?
Fabian. No soy tu dulce esposo?
por qué mirarme asi?
Condesa. Mi esposo! fué un engaño;
preciso era fingir.
Fabian. Entonce á todo el mundo (*Alza la voz.*)
que llame permitid,
y que al Marqués devuelva
su puesto y nombre aqui.
Condesa. Dios mio! Hablad mas bajo.
Si os oyen, infeliz!
Fabian. Muy bien, quedito hablemos, (*Bajo.*)

pues lo quereis asi;
mas con benignos ojos
me mirareis por fin?

CONDESA. Miraros! (No es mal mozo!..
preciso es consentir.)
(*Le dirige una mirada de cariño.*)

FABIAN.

(Suerte dichosa,
qué bien me tratas!
Ya de la hermosa
tengo el favor.)
No tan esquiva
sed desde ahora:
basta, señora,
ya de rigor.

CONDESA.

(Ley rigorosa,
que me maltratas,
sé mas piadosa
con mi dolor.
Quieres que esquiva
muéstreme ahora
cuando me implora
mi salvador?)

FABIAN. Qué mano tan divina! (*Queriendo cojérsela.*)

CONDESA. Atrás!

FABIAN. Tendré por fin (*Alza la voz.*)
en alta voz mis fueros.
de esposo que exigir!

CONDESA. Dios mio! Hablad mas bajo.
Si os oyen... infeliz!

FABIAN. Muy bien... quedito hablemos (*Bajo.*)
pues lo quereis asi;
pero esa blanca mano
que bese permitid.

CONDESA. Mi mano!.. (No es mal mozo!.. (*Dándosela.*)
preciso es consentir.)
(*Repeticion de la cavaletta.*)

FABIAN. Ah! señora! (*Cae á los pies de la Condesa.*) Miradme á vuestros pies.

ESCENA XIII.

LOS MISMOS: INES.

(*Inés ha entrado con precaucion por la puerta del fondo, y viéndolos en tal postura da un grito.*)

INES. Ah! qué horror!

CONDESA. Inés! (*Tranquila.*)

FABIAN. Qué es esto? (*Sin moverse.*) No puede uno estar tranquilo un momento siquiera en su casa?

INES. Monstruo! Semejante conducta!.. Es esa la fidelidad que me guardais?

FABIAN. Muy bien! (*Sigue de rodillas.*) Seguid: esas palabras en boca de una muger casada...

INES. Casada yo!... (*Llorosa.*)

FABIAN. Pues qué, (*Se levanta.*) no os han visto estos ojos volver de la iglesia?

INES. Por no descubrir á mi padrino; pero él me prometió que la broma no pasaria adelante... y asi ha sucedido. A llegar al altar, dijo dos palabras al oido del señor cura, y este nos despidió hasta mañana diciendo que faltaba no sé qué papel importante.

FABIAN. Es posible?... (*Lleno de alegria y abrazando equivocadamente á una y otra.*) Ah! Inesilla... ah! señora... no... ah! señora... perdonad... estoy tan contento... que no sé lo que me hago!

INES. Pero ahora... quisiera haberme casado con el Marqués.

CONDESA. Poco á poco... la cólera os ciega.

INES. No... solo para enseñarle...

FABIAN. Inesilla!... (*Suplicando.*)

INES. Y yo que me desconsolaba cuando mi tio me dijo que iban á juzgaros...

FABIAN. A juzgarme! (*Asustado.*)

INES. Como partidario del duque de Anjou.

FABIAN. A juzgarme á mí... á Fabian?..

INES. No: al señor Marqués... puesto que pasais por él.

FABIAN. Nada de eso: yo no soy el Marqués!

CONDESA. Ah! os lo suplico... no dejeis su nombre!

INES. En los mejores momentos.

FABIAN. Muy buenos, por vida mia! No, diré á voz en grito que no soy el Marqués!

INES. No os creerán.

FABIAN. Lo probaré.

INES. Y yo no volveré á veros.

FABIAN. Pero eso es una infamia. (*Fuera de sí.*)

CONDESA. Oh! (*Calmándole.*) por lo que mas ameis en el mundo, tened valor!... De un momento á otro, un socorro inesperado...

FABIAN. Y si el socorro llega cuando me hayan ahorcado? Bonito negocio!

CONDESA. No, no! El cielo tendrá piedad de nosotros, y si cedeis á mis súplicas os deberé mas que la vida.

FABIAN. Pobre muger! (*Conmovido.*) En fin, ya que tanto me ha costado empezar... seria en mí una cobardia... Vamos, guardo el marquesado.

CONDESA. Consentis?

FABIAN. Qué diantre! por complaceros... á vos... y no perder á mi Inesilla!..

INES. Fabian, os perdono. (*Con gravedad.*)

FABIAN. Gracias! (*Escuchando.*) pero silencio!...

CONDESA. (*Yendo al fondo.*) Entran en el portal.

INES. Es mi tio! (*Idem.*)

FABIAN. (*Cayendo en una silla de la izquierda y ocultando el rostro en las manos.*) Que viene á leerme mi se ntencia! Las piernas me tiemblan!

ESCENA XIV.

LOS MISMOS: CARRANZA, EL MARQUES, SOTILLO, *que trae en silencio una bandeja servida con dos cubiertos, y la coloca en la mesa en medio de la escena.*

FABIAN. (*Despues de una pausa.*) (Van á darme tormento!)

CARRAN. (*Con la servilleta en la mano.*) Señor marqués, dignaos dirigir la vista...

FABIAN. (Instrumentos de tortura!) (*Vuelve la cabeza y se levanta al ver la mesa.*) No: una perdiz soberbia! y un pastel! Hé aqui un suplicio de bastante buen gusto!

CARRAN. (*Con respeto.*) La municipalidad de esta villa, que desea trataros con todos los miramientos debidos á vuestra categoria... ha creido que os seria agradable... (*Señalando á la mesa.*)

FABIAN. Muy agradable. (El miedo me da un apetito!..)

CARRAN. Tendré el honor de serviros con Fabian. (*Por el Marqués y este hace una cortesia.*) Dignaos tomar asiento.

FABIAN. Con mucho gusto. (*Lo hace.*)

CARRAN. Asi como esta señora.

CONDESA. Gracias, no tengo apetito.

FABIAN. (*Partiendo la perdiz.*) Pues yo tengo un hambre!

CARRAN. No es extraño; las mugeres no poseen nuestro valor... en los grandes peligros.

FABIAN. (*Que iba á llevarse un pedazo á la boca, se detiene de repente.*) En los grandes peligros!... (Eh! Con que hay algo?) (*Mira á todos con inquietud.*)

MARQUES. (*Echándole de beber.*) Un vaso de vino, señor Marqués.

FABIAN. (*En tono lastimero.*) Con mucho gusto.

MARQUES. (*Bajo á Fabian.*) Todo va bien... he enviado un emisario de confianza á mi general.

FABIAN. (*Tranquilizándose.*)—(Oh! Entonces no hay peligro.)

CARRAN. (*A Sotillo, que se va al momento.*) Avísame apenas esten las tropas sobre las armas.

FABIAN. (*Deteniéndose al ir á beber.*) Sobre las armas! eh! Cómo?

CARRAN. Qué teneis, señor Marqués?

FABIAN. (*En tono lastimero.*) Nada, nada! Todo está delicioso!... Cocido á punto!.. (Yo estoy en ascuas.)

CARRAN. Comed, señor, cobrad fuerzas... pronto tendreis necesidad de ellas.

FABIAN. (Pronto! Diablo de hombre! es imposible que esta comida me aproveche!) (*Se oye afuera un redoble de tambor.*)

TODOS. Qué oigo!

CONDESA. INES. } Yo tiemblo!

MARQUES. (*Asomándose al fondo.*) El portal está lleno de soldados. (*Sotillo entra precipitadamente y dá un papel á Carranza.*)

FABIAN. (*Levantándose.*) (Se me van á indigestar los postres!) Y bien, que es eso? qué hay, municipal? (*Sotillo aparta á un lado la mesa.*)

CARRAN. (*Con respeto.*) Siento mucho decíroslo... La municipalidad, considerándose muy feliz en poseer un prisionero de tanta importancia, ha pronunciado sobre vuestra suerte.

FABIAN. Y bien?

CARRAN. Y bien, señor, (*Con transporte.*) la ciudad se arroja en vuestros brazos.

FABIAN. (*Con nobleza.*) Yo no puedo impedírselo.

CARRAN. Como uno de los jefes del ejército del duque de Anjou (*Sacando un papel del bosillo.*) firmad este tratado por el cual se nos perdona nuestra rebelion, se nos conservan nuestros privilegios, y estais libre.

FABIAN. Que firme yo?.. No hay cosa mas fácil (si supiera!) (*Con aire de importancia.*) Pero, vamos á ver... y si me niego?

CARRAN. (*En tono compungido.*) Ahorcado dentro de un cuarto de hora!

FABIAN. Cómo? (*Aturdido.*)

TODOS. Cielos!

FABIAN. Ahorcado!

CARRAN. Es muy sensible para nosotros tener que apelar á ese extremo... pero el bien público lo exige.

MARQUES. (*Bajo á Fabian.*) Manteneos firme... Aqui estamos nosotros!

FABIAN. (Yo quisiera estar en otra parte.) Señor Capitan, os declaro...

CARRAN. (*A la Condesa é Inés, que se acercan como para suplicarle.*) Dejadnos... yo me encargo de convencerle. No saldrá de aqui hasta que haya firmado.

INES. (*Bajo á la Condesa.*) Pero si no puede..... pobre muchacho!..... con la mejor voluntad del mundo..... no podrá!

CARRAN. (*Al marqués.*) Tú, Fabian, guarda esa puerta por fuera y no dejes entrar á nadie.

INES. (*Bajo á la Condesa.*) Ah! no me alejaré de aqui... tengo miedo!

CONDESA. (*Idem.*) Yo no me separo de vos, pobre niña! (*Entran en el aposento de la izquierda, cuya puerta cierran.*)

MARQUÉS. (*Bajo á los dos, al pasar junto á él.*) (A toda costa, y aun cuando debiera perderme yo mismo, le salvaré. (*Váse por el foro.*)

ESCENA XV.

FABIAN *y* CARRANZA.

FABIAN. (Voto al diablo! A qué habré venido yo aqui?...)

CARRAN. (*Despues de haber mirado á todas partes con mucho misterio, dice muy conmovido.*) Ya estamos solos, señor, y puedo deciros toda la verdad!

FABIAN. (*Inquieto.*) Qué! Hay mas todavia?

CARRAN. En vano trataria de ocultároslo... Nuestra desgraciada ciudad se halla en los mayores apuros... No tiene ni esto que llevar á la boca! (*Con expresiva accion.*)

FABIAN. Y ese banquete que me habeis ofrecido?

CARRAN. Era el último esfuerzo... de una despensa moribunda. Asi, pues, ya comprendereis que es para nosotros cuestion de vida ó muerte el que firmeis este tratado: firmadle, señor, firmadle.

FABIAN. Yo bien quisiera... pero francamente, me es imposible!

CARRAN. Lo concibo... vuestro deber...

FABIAN. No.... la naturaleza misma de las cosas... me lo impide!

CARRAN. (*Consigo mismo, admirándole.*) Qué indomable valor!... En presencia del suplicio! (*Alto y con calor.*) Yo os lo suplico, señor, qué trabajo os cuesta?.. cuando podeis con una sola plumada salvar á toda una poblacion... y salvaros á vos mismo?

FABIAN. (*Impaciente.*) No deseo yo otra cosa.

CARRAN. (*Animándose.*) Entonces es obstinacion!

FABIAN. Nada de eso.

CARRAN. Ah! Señor! (*Se arroja á sus pies.*) No rechaceis á todo un pueblo que se arroja á vuestros pies... Ved á esas mugeres desoladas... esos débiles ancianos, esos tímidos niños...

FABIAN. (*Conmovido.*) Me enterneceis!

CARRAN. No los reduzcais á la desesperacion.

FABIAN. Pero, señor Carranza, aunque me hicierais pedazos... aunque me molieseis en un mortero, no podria firmar.

CARRAN. Carácter heróico! Os admiro, señor.

FABIAN. Admiradme!

CARRAN. Pero voy á ahorcaros.

FABIAN. (*Turbado.*) Poco á poco. (*Ocurriéndole una idea*) Có-

mo quereis que firme, si no tengo los poderes de mi general?

CARRAN. (Tiene razon! Diablo! este mozo no es rana.) (*Ruido fuera.*)

MARQUES. (*Fuera.*) No se puede entrar!

SOTILLO. (*Idem.*) De órden superior.

CARRAN. Qué sucede? (*Se abre la puerta del fondo.*)

ESCENA XVI.

LOS MISMOS: MARQUES *y* SOTILLO.

MARQUES. (*Disputando.*) Dadme ese pliego.

SOTILLO. No le suelto. (*Le trae en la mano.*)

CARRAN. Qué es eso, Sotillo?

SOTILLO. Una carta dirigida al señor marqués, del campamento del duque de Anjou.

MARQUES. (*Bajo á Fabian.*) Es la respuesta á mi mensaje. La necesito.

CARRAN. Bien está. Entregádsela al señor marqués. (*Sotillo se la dá á Fabian, haciéndole una reverencia ridícula, y se va.*)

FABIAN. A mí? (*Tomándola.*)

CARRAN. Leed, señor. (*A Fabian.*)

FABIAN. Que lea? (*Quita el sobre.*) (Esta es otra.)

CARRAN. Pero leed alto, os lo suplico... es preciso que yo sepa...

FABIAN. Yo tambien quisiera saber... (*Volviendo la carta en todos sentidos.*)—(Cómo me compongo ahora?.. Oh!..) (*Dirije una mirada al marqués.*) Pardiez! Creeis que yo puedo descender á leer por mí mismo?.. Pts! eso es bueno para la canalla! Dónde está mi secretario? Ah! Le he dejado en el campamento. Acércate, muchacho. (*Al marqués.*)

MARQUES. Yo, señor Marqués? (*Con respeto.*)

CARRAN. Anda, torpe! (Oh! cómo educan á estos villanos!..)

FABIAN. Tu figura me agrada. (*Bajo.*) (Os pido un millon de perdones.) Vas á servirme de secretario. Léeme eso. (*Le da la carta.*)

MARQUES. (No se da mala traza.)

CARRAN. Lee. (*Impaciente.*)

MARQUES. Voy allá, tio. (*Lee.*) «Señor Marqués, os envio los po-

»deres necesarios para tratar con la ciudad de su ren-
»dicion.»

CARRAN. Magnífico!

MARQUES. «Si dentro de media hora no se ha firmado la capitulacion, mandaré dar el asalto!»

CARRAN. No podia ser mas á tiempo! Vos necesitábais poderes... yo tengo los de la ciudad... podemos firmar ahora mismo!

FABIAN. (*Sorprendido y turbado.*) Firmar!.. eh?.. con que.. firmar?.. (Si yo encontrara un medio!.. ah!) En efecto... firmemos, municipal, firmemos. (*Bajo al marqués.*) Poneos á mi lado y hacedlo por mí.

MARQUES. (*Idem á Fabian.*) Bien!

CARRAN. No quereis leer siquiera el tratado?

FABIAN. (*Con importancia.*) Para qué?.. me fio enteramente de vos.

CARRAN. Entonces... dignaos... pasar... (*Señalando á la mesa.*)

FABIAN. No... no... primero vos!

CARRAN. Me confundis!.. (*Firma.*) Ya está!.. Ahora...

FABIAN. Oh! yo despacho al momento.

CARRAN. (*Frotándose las manos de alegria.*)—(Cayó en la ratonera!)

FABIAN. (*Tirando á propósito una pluma.*) Cogedme esa pluma, señor Carranza.

CARRAN. Con mucho gusto. (*Se baja á cogerla.*)

FABIAN. (*Entretanto haciendo señas al marqués.*) Vamos!

CARRAN. (*Levantándose y viendo escribir al marqués.*) Qué veo?.. mi sobrino escribiendo!

MARQUES. (Diablo!)

FABIAN. (Nos pilló!)

CARRAN. Y decia que no sabia!

FABIAN. No... yo os diré...

MARQUES. Es que...

CARRAN. Dadme ese papel. (*Arrojándose sobre él.*)

MARQUES. Un momento. (*Cogiéndole antes.*)

CARRAN. Traicion! (*Se oye un cañonazo.*)

FABIAN. Escuchad.

MARQUES. Un cañonazo!

CARRAN. Qué sucede? (*Ruido fuera.*)

ESCENA XVII.

LOS MISMOS: SOTILLO. *Despues la* CONDESA, INES, *un* OFICIAL DEL DUQUE, *y cuatro* MAGISTRADOS *de la ciudad*, SOLDADOS *y* PUEBLO.

SOTILLO. Todo se ha perdido, la hora de la tregua ha espirado!

CARRAN. Han entrado en la ciudad. Es preciso defenderse; corred todos.

MARQUES. Nada temais: la paz está firmada. (*Salen la Condesa é Inés.*)

INES. (*Muy contenta.*) La paz!

CONDESA. (*Idem.*) Es posible!

MARQUES. Id á divulgar la noticia. (*A Sotillo.*)

CARRAN. Pero permitid...

INES. Qué felicidad!

CONDESA. Querido esposo. (*En los brazos del marqués.*)

INES. Mi buen Fabian! (*Idem en los de Fabian.*)

CARRAN. Ah! qué escándalo! Imprudente! (*A la Condesa.*) no es él.—Mujer culpable! (*A Inés.*) es el otro. Os engañais.

LOS CUAT. No por cierto. (*Se abrazan.*)

CARRAN. Oh! esto es de lo mas abominable! Pero desgraciada... (*A Inés.*)

INES. No comprendeis que el Marqués... (*Al tio.*)

(*Hablan bajo.*)

GRITOS FUERA. Viva el Marqués de San Alvaro! Viva el rey! Viva la paz!

CARRAN. Cómo! (*A Inés.*) Quieres hacerme creer que el Marqués... (*En este momento entran por el fondo el oficial, los cuatro magistrados y varias mujeres del pueblo con ramos de oliva, gritando:* Viva el marqués de San Alvaro!)

INES. Mirad. (*Señala al marqués, á quien el oficial y los cuatro magistrados presentan una bandeja con las llaves de la ciudad.*)

CARRAN. En efecto, esos honores... y Fabian?

FABIAN. (*Muy alegre.*) Por aqui, querido tio!

CARRAN. (*Muy indignado contra Fabian y mirándole.*) Y yo que le encontraba un aire tan distinguido... (*Al Marqués.*) Oh! no se necesita mas que un minuto de atencion para conocer que es el otro. Os pido un millon

de perdones, excelencia. (*El marqués le presenta la mano y le dice.*)

MARQUES. No hay por qué, mi buen Carranza! Gracias al cielo ya somos amigos!

FINAL.

CORO.

Victoria! Victoria!
Victoria cantad!
La paz es la gloria,
que viva la paz!

FABIAN.

La guerra ha terminado,
mi susto ya ha pasado:
pues salgo de él incólume,
me caso sin tardar.
Oh patria! Sé discreta,
si pierdes un trompeta,
que seis del mismo vástago
muy pronto te he de dar.

CORO.

Victoria! Victoria!
Victoria cantad!
La paz es la gloria,
que viva la paz!

FIN.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE MADRID.

Madrid 14 *de abril de* 1852.

Segun el informe evacuado por el Sr. Censor, puede representarse.

QUINTO.